

do y crítico análisis que elabora dando cuenta de la explicitación de fortalezas, debilidades y oportunidades nos posibilita pensar en la elaboración de una agenda de análisis, discusión y acuerdos sobre políticas y estrategias de la educación superior en el país. La precisión que encontramos en sus conclusiones actúa como insumo básico para definir problemas, alternativas y perspectivas, tanto en lo inmediato como a largo plazo.

Educación Media para todos. Los desafíos de la democratización del acceso

María Laura Bianchini - Soledad Di Croce - Mariana Echenique *

Tenti Fanfani, Emilio (compilador). *Educación Media para todos. Los desafíos de la democratización del acceso*. Altamira, Argentina, 2003, 157 págs.

Este libro es producto de un convenio firmado por la Fundación OSDE y el IIPE/UNESCO Buenos Aires a fin de aportar al debate de lo que Juan Carlos Tedesco, en el prólogo, define como uno de los principales problemas de la educación argentina: la enseñanza secundaria.

Esta compilación reúne los trabajos realizados por diferentes especialistas en educación quienes, partiendo del contexto de las profundas transformaciones políticas, económicas, culturales y sociales que caracterizan la década del '90, identifican a la educa-

* Alumnas de la carrera de Profesorado y Licenciatura en Ciencias de la Educación y auxiliares de investigación del Núcleo de Estudios Educativos y Sociales (NEES). Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires - Tandil - Argentina.

Correspondencia: E-mail: sdicroce@rec.unicen.edu.ar

ción media como un problema que se manifiesta con la expansión cuantitativa de la matrícula y su consecuente desigualdad en el acceso a los códigos básicos que permiten manejar el conocimiento y la información. De ahí que, la universalización de la enseñanza media se constituya aún hoy en una asignatura pendiente de la educación argentina actual, lo cual remite, a su vez, a revisar el papel del Estado como una de las principales tareas a llevar a cabo.

En el primer capítulo «*La educación media en la Argentina: desafíos de la universalización*», Emilio Tenti Fanfani define el problema de la enseñanza media como una crisis de sentido. Su tradicional función selectiva, a pesar de que fue sufriendo transformaciones a lo largo del tiempo, en los '90 se ve fuertemente cuestionada ante la masificación del acceso caracterizado principalmente por la incorporación de grupos sociales tradicionalmente excluidos a este nivel. A pesar de la Reforma Educativa implementada en aquella década, la cual implicó descentralización, cambios en la estructura y contenidos del nivel, el sistema educativo sigue brindando a estos nuevos y diferentes sectores sociales la misma oferta institucional.

El autor sostiene que sería necesario un Estado que se constituya en un espacio donde se expresen todos los intereses, donde la reflexión se organice en torno a las características de los nuevos sectores incluidos. Esto resulta indispensable para construir un nuevo modelo de institución educativa que valore las expectativas, conocimientos y cultura de los jóvenes, lo cual permitiría la adecuación de la oferta educativa y el otorgamiento de sentido a su permanencia en el sistema.

Daniel Filmus y Mariana Moragues, en el capítulo dos «*¿Para qué universalizar la educación media?*», hacen hincapié en la relación entre la educación media, el sistema productivo y la educación superior. Históricamente, la educación media se fue

adecuando a los cambios en el sistema productivo, constituyéndose en el imaginario social como agente de movilidad social ascendente. Sin embargo, las demandas del nuevo sistema productivo hacen que esta función entre en crisis, debido a la devaluación de las credenciales educativas, el papel crecientemente selectivo del sistema educativo, la sobreoferta de mano de obra y la falta de otras alternativas institucionales válidas para atender las problemáticas de los jóvenes.

La consecuencia más importante, al igual que lo mencionado en el capítulo anterior, es la situación del nuevo sector que se incorpora al nivel dentro de una oferta de baja calidad, favoreciendo así la segmentación educativa y la conformación de circuitos de calidad diferenciada, que derivan en la desigualdad de oportunidades de inserción, ya sea al mundo del trabajo o a estudios superiores.

Por último, los autores consideran que para universalizar la educación media, proponiendo un mínimo de 12 años de escolaridad de calidad, el Estado debe impulsar en las instituciones cuatro capacidades fundamentales: compensar las desigualdades, modificar los contenidos y modelos institucionales, articular con el conjunto del sistema educativo y con las demandas de la comunidad y el mundo del trabajo. De esta forma estarían dadas las condiciones y posibilidades para que los jóvenes jóvenes *"transiten como mínimo 12 años de escolaridad de calidad"* (p. 60).

El capítulo tercero, *«Los costos de la obligatoriedad en el nivel medio»* de Alejandro Morduchowicz, tiene como objetivo la estimación global de recursos para la obligatoriedad del nivel. Para realizar esta estimación debe considerarse como principal criterio las políticas que serán necesarias llevar adelante y a partir de allí calcular cuál sería su costo y los recursos que demandaría. La complejidad de esto reside en que el cálculo del costo educativo respon-

de a una gran diversidad de variables a tener en cuenta que plantean dificultades metodológicas, ya que según el autor *"cada escuela es un mundo"* (p.68) y no es posible analizar los costos educativos sin considerar el destinatario último, es decir, los alumnos, y las características propias del servicio. En este sentido, sugiere un aumento del gasto en educación en forma gradual, sujeto a seguimiento y evaluación para una posterior escolarización de todos los jóvenes que se encuentran aún fuera del nivel. Para ello considera necesaria la acción concurrente del Estado Nacional y Provincial en la reasignación de los recursos, a fin de superar la disparidad presupuestaria entre las provincias.

Guillermina Tiramonti, en el capítulo *«Estado, educación y sociedad civil: una relación cambiante»*, luego de realizar una reseña histórica acerca de las transformaciones de esta relación, se detiene en caracterizar los cambios ocurridos en la década del '90, destacando que la Reforma Educativa introduce modificaciones en la estructura de gobierno del sistema, debido fundamentalmente al abandono del ministerio educativo nacional en la gestión directa de las instituciones escolares, limitando sus funciones a la concertación, control y compensación de las desigualdades educativas.

Ante el impacto de la modernidad y el cuestionamiento de la intervención estatal se invoca a la sociedad civil como espacio viable para la ampliación democrática, caracterizada por la pluralidad y diversidad en la esfera pública en contraposición a la homogeneidad que imponía la acción estatal. Según la autora, esta nueva articulación entre Estado, sociedad civil y educación, se caracteriza por una mayor presencia de los espacios locales y una creciente apelación al autocontrol. Esto supone "la mercantilización de la sociedad civil" como defensa de la libertad de elección y la competencia por una educación de mejor calidad; la apelación a la solidaridad

dad asociada a la aparición de la figura del "necesitado" como potencial receptor de la asistencia estatal y de la sociedad civil; y el fortalecimiento de esta última que se manifiesta en el ámbito educativo mediante la recuperación de la dimensión local de la gestión. De ahí que la autora concluya expresando que el sistema educativo se convierte en

"...un cuasi mercado organizado en base a las preferencias e intereses particulares, más parecido a un conjunto plural en el que los diferentes coexisten sin tocarse que a un sistema pluralista en el que la diversidad dialoga..."(p. 102).

Margarita Poggi en «*La Problemática del conocimiento en la escuela secundaria*», plantea que, a pesar de efectivizarse la extensión de la obligatoriedad escolar, quedan todavía pendientes algunas discusiones tendientes a lograr la universalización del nivel medio. En este sentido, hace referencia específicamente al papel del conocimiento que se transmite, mencionando como problema más frecuente aquel vinculado con la falta de sentido del conocimiento que se enseña. La crítica más fuerte de Poggi se sitúa en lo que tradicionalmente se denomina "*curriculum* por disciplinas", que supone la fragmentación producida por la compartimentalización, la descontextualización, la ahistoricidad, la falta de atractivo para los jóvenes, la desvinculación con las expectativas futuras de los mismos, la neutralidad ideológica y la reducción del conocimiento a lo medible.

Considera que en el proceso de redefinición del *curriculum* es necesario reconsiderarlo, teniendo en cuenta que

"...es una invención, social, histórica y culturalmente contextualizada, con poder para identificar, designar y diferenciar aquello que va a ser enseñado en las aulas"(p. 114).

La autora propone un "*curriculum* integrado" que no significa la supresión de las disciplinas, sino flexibilizar sus fronteras para contribuir a que los alumnos aprendan a construir el conocimiento desde el aporte de distintos campos: volver más visibles los valores, los intereses y las ideologías inherentes a las cuestiones sociales y culturales; retomando a Hargreaves (1996), instalar una cultura de "colegialidad" de los docentes dejando de lado la "balcanizada e individualista"; y una articulación entre el conocimiento escolar y la dimensión subjetiva y social del alumno.

De esta manera, Poggi afirma que la obligatoriedad y la universalización de la escuela media exige considerar los nuevos requerimientos que plantea la incorporación del nuevo sector que está accediendo al nivel, enfatizando la revisión de sus finalidades y los conocimientos que el mismo debería impartir.

En el último capítulo «*La escuela frente a los jóvenes, los medios de comunicación y los consumos culturales en el siglo XXI*», Luis Alberto Quevedo hace hincapié en la dicotomía entre conocimiento escolar y extraescolar, destacando la influencia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las nuevas generaciones.

El autor formula dos hipótesis. Por un lado, desde el sistema escolar se plantea una disminución en las habilidades de lectoescritura en los jóvenes en relación al consumo de las nuevas tecnologías; por el otro, el retraso de la escuela en hacerse cargo de enseñar a decodificar los lenguajes audiovisuales. Propone un diálogo entre ambos universos, el cual debe comenzar por un reconocimiento por parte de la escuela de que el avance de las nuevas tecnologías continuará, logrando que éstas se transformen en el centro de atención de la escuela para construir una **pedagogía de la imagen**. "...Formar jóvenes con espíritu crítico y no de exclusión frente a los medios electrónicos" (p. 149), supone la redefinición

del rol de la escuela para introducir la comprensión de las reglas de las tecnologías de la información.

Asimismo, Quevedo considera que la escuela tendría que incorporar el principio de innovación, tomando a las nuevas tecnologías no sólo como medio de enseñanza sino como objeto de estudio, para luego reutilizarlos y producir nuevos fines y contenidos.

A nuestro criterio, el libro constituye un aporte significativo para repensar el sentido de la educación media en torno a las nuevas demandas que requiere el contexto. Tal como lo expresa el título, la democratización del acceso a la escuela media sigue constituyendo un desafío. No implica simplemente la universalización de la misma ni la obligatoriedad del nivel, sino que supone un conjunto de variables mucho más complejas que estos autores desarrollan desde diferentes dimensiones: el sentido del nivel, las relaciones con el mercado de trabajo y la educación superior, el papel del Estado y la sociedad civil, los costos de la ampliación de la cobertura, el papel del *curriculum* y las relaciones entre conocimiento escolar y extraescolar. Cuestiones estas que la política educativa nacional deberá tomar como punto de partida, para garantizar una educación media igualitaria y de calidad.

R E S E Ñ A S

D E

J O R N A D A S